

# El escultor Navarro Arteaga.

## De la Exaltación de la Cruz a la Crucifixión

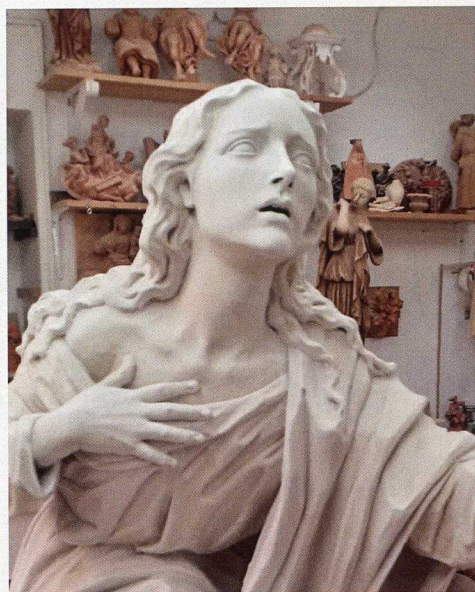
H. Javier Caballero Chica

Una de las apuestas más decididas por parte de la Cofradía de Jesús durante los últimos años ha sido la renovación del paso de la Crucifixión cuyos orígenes se remontan al 2006, cuando el escultor sevillano José Antonio Navarro Arteaga presentó a la congregación arraigada en la iglesia de Santa Nonia dos esbozos de la misma, uno en papel y otro en barro<sup>1</sup> (ilustración 1).

En diciembre de 2012 algunos medios escritos anunciaron el estreno de la Crucifixión para la Semana Santa de 2014, con gran lujo de detalles<sup>2</sup>. Evidentemente esto no tuvo lugar y hemos tenido que esperar a la Abadía 2019-2020, presidida por Tomás Castro Alonso, donde venturosamente se ha materializado la concreción del proyecto con el imaginero andaluz<sup>3</sup> (ilustración 2).



*Ilustración 1. Izquierda, La Crucifixión, Navarro Arteaga, maqueta en barro, 2006*



*Ilustración 2. Derecha, María Magdalena, nuevo paso de la Crucifixión, proceso escultórico, Navarro Arteaga, 2020*

Un artista considerado como uno de los mejores creadores de tallas procesionales de toda España, el cual dejó su impronta de manera brillante, en la hermandad de las "sargas negras" en el año 2000, a través del paso de la Exaltación de la Cruz, tras su aprobación en la Junta General de Hermanos de 1998.

El Seise Adjunto de la Cofradía en 1999, Luis Nogal Villanueva, puso de manifiesto las actuaciones realizadas para la concreción de la obra, así como las vicisitudes de la misma<sup>4</sup>. Un año más tarde el creador del conjunto describió la satisfacción que le supuso todo el proceso de "modelado, encaje y plasticidad" del conjunto escultórico y la complacencia que le produjo la recepción del encargo<sup>5</sup>. El trono fue proyectado por Juan Carlos Campo Salas con la participación de diversos integrantes del grupo de montaje de la orden.

1. En ambos casos orientados hacia el realce y la magnificencia de las tallas, como ya puso de manifiesto Jorge Revenga en su libro, *La Cofradía de Jesús 400 años de pasión*, León, 2011, p. 306.

2. SÁENZ DE PIPAON, Nacho, "El Dulce Nombre estrenará en 2014 un nuevo paso de la Crucifixión", *La Crónica de León*, 10 de diciembre de 2012.

3. Patrimonio. Nuestra herencia, La Ronda, *Boletín Informativo de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, año XVII, nº27, diciembre 2020, s/p.

4. NOGAL VILLANUEVA, Luis, "Sólo queda un año", *Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, León, 1999, p. 14.

5. NAVARRO ARTEAGA, José Antonio, *Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, León, 2000, p. 10. En la misma publicación se efectúa un seguimiento fotográfico de la Exaltación de la Cruz, desde los inicios en barro, la madera, estuco y policromía y la presentación en el Barrio sevillano de Triana en la Iglesia de Santa Ana, el 18 de marzo de 2000.



La repercusión del nuevo trabajo, no solamente fue recogido en el contexto de la Cofradía del Dulce Nombre<sup>6</sup>, sino también en numerosos medios de comunicación que anunciaron el cortejo penitencial del Viernes Santo<sup>7</sup>.

La propuesta del Misterio de la Exaltación se produjo el 30 de octubre de 1981. La idea se retomó el 31 de marzo de 1996 con la creación de una comisión para valorar la posibilidad de crear el paso número trece. El ex abad Jorge Revenga relata con precisión el proceso de selección efectuado en el seno de la penitencial<sup>8</sup>. El coste de la obra ascendió a 120.000 euros, siendo sufragada en gran medida por los futuros braceros que donaron cien mil pesetas cada uno, seiscientos euros actuales (ilustración 3).

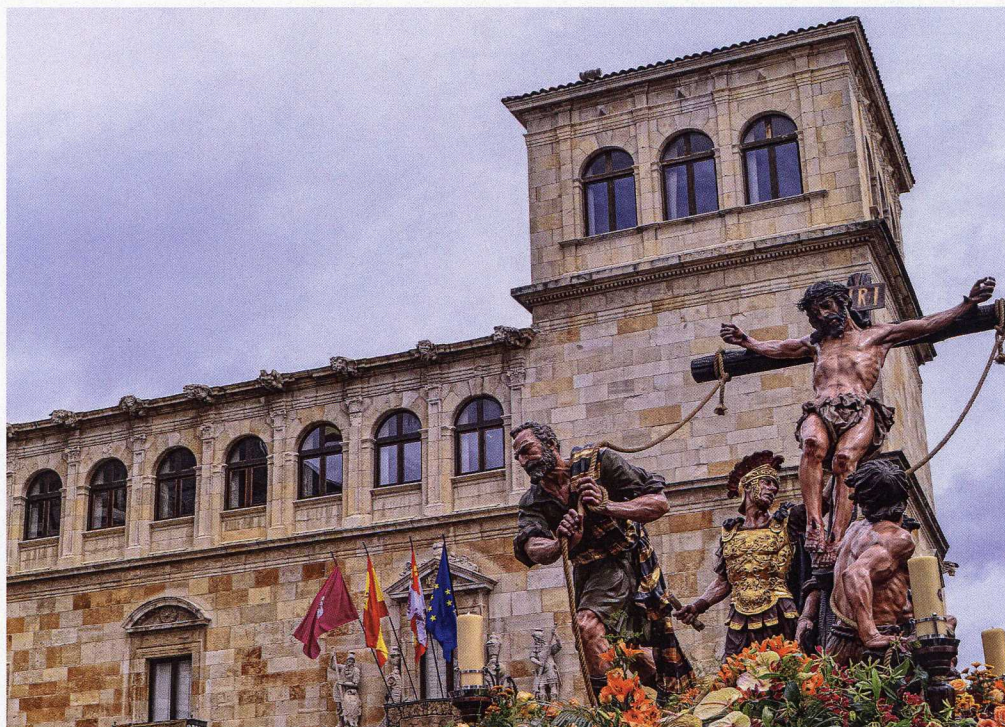


Ilustración 3. Exaltación de la Cruz, Navarro Arteaga, 2000

La iconografía de la Exaltación o elevación de la Cruz comienza tras haber clavado a Jesús con la cruz extendida en el suelo y los sayones alzan la herramienta del padecimiento mediante cuerdas, una vez hincada la parte baja de la cruz en el hoyo preliminarmente socavado. Una pauta asumida a continuación de la realización del Concilio de Trento.

“La prefiguración bíblica de la Elevación de la Cruz es la Elevación de la serpiente de bronce”. Es ineludible que el Salvador sea alzado de la misma manera que Moisés elevó la serpiente terapeuta en el desierto<sup>9</sup>.

Esta temática se incorporó de manera tardía al arte cristiano a partir del Renacimiento; muy probablemente por la necesidad de poseer erudiciones anatómicas para una perfecta concreción del conjunto que necesita transmitir un gran esfuerzo muscular por parte de los verdugos. Extrapolándose al ámbito marino, como los navegantes al izar las velas sobre el mástil de una embarcación.

6. BALBUENA GONZÁLEZ, Francisco José, “El sueño hecho realidad”, Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, León, 2001, pp. 24-25.

7. “La Procesión de los Pasos”, Diario de León, 21 de abril, 2000, p.14.

8. Entre los nombres seleccionados se encontraban los escultores, Juan Manuel Miñarro, Melchor Gutiérrez San Martín, Luis Álvarez Duarte y Navarro Arteaga. Únicamente existió contactos con los dos últimos y solo presento maqueta el artista de Triana, REVENGA, Jorge, Op. Cit., p. 291.

9. RÉAU, Louis, Iconografía del Arte Cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento, tomo I, volumen 2, Ediciones del Serbal, Barcelona, 196, p. 493.



Desde el punto de vista pictórico existen numerosos ejemplos sobre esta temática, siendo el más representativo el tríptico realizado por Rubens en 1610, Catedral de Nuestra Señora de Amberes, Bélgica (ilustración 4).

En relación al ámbito de los conjuntos procesionales en España cuya advocación se vincula a la Exaltación de la Cruz son numerosas las muestras. Sirvan como indicativo los grupos escultóricos ejecutados por el zamorano Ricardo Flecha Barrio en 1992-1993 para la cofradía zaragozana del mismo nombre (ilustración 5); Luis Marco Pérez, 1951, paso de la Exaltación, propiedad de la Hermandad del Cristo del Perdón, Cuenca (ilustración 6) y La Elevación de la Cruz de Zamora, efectuado por Aurelio de la Iglesia entre 1899-1901 (ilustración 7).



Ilustración 4. Izquierda, Elevación de la Cruz, Rubens, 1610



Ilustración 5. Derecha, Exaltación de la Cruz, Ricardo Flecha Barrio, 1992-1993

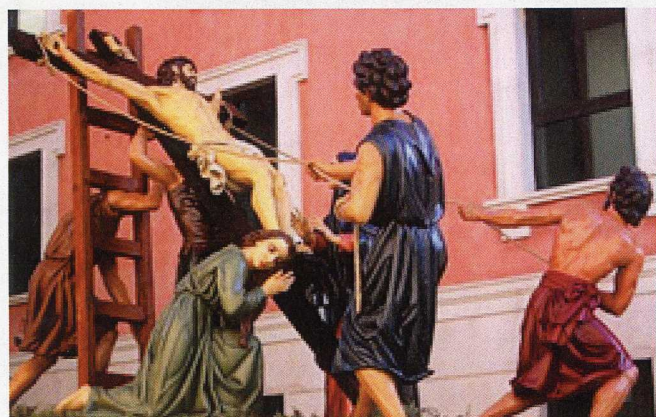


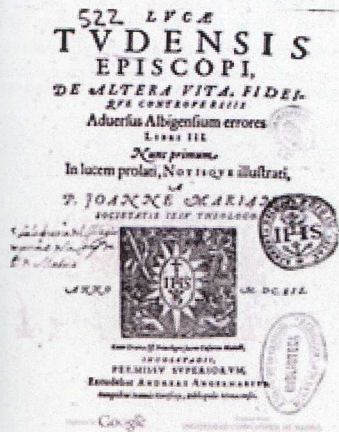
Ilustración 6. Izquierda, Exaltación de la Cruz, Luis Marco Pérez, 1951

Ilustración 7. Derecha, Elevación de la Cruz, Aurelio de la Iglesia, 1899-1901

Con respecto al nuevo paso de la Crucifixión también plasmado por Navarro Arteaga, hunde en gran parte, sus raíces iconográficas en el tratado escrito en latín en el siglo XIII por Lucas de Tuy De altera vita<sup>10</sup> (ilustración 8).

10. Tratado que se comienza a citar a partir del siglo XVII. FALQUE REY, Emma, "La iconografía de la Crucifixión en un tratado escrito en latín en el siglo XIII por Lucas de Tuy", Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte, nº 23, 2011, pp. 19-32.





En el capítulo XI del libro segundo, muy revelador sobre el tema iconográfico que estamos abordando, el autor trata de demostrar que fueron cuatro los clavos con los que Jesús fue clavado en la cruz. Por el contrario, Francisco Pacheco nos habla de un Cristo crucificado con tres clavos, acción que se estableció por el año 1200, en tiempos de San Francisco y Lucas de Tuy<sup>11</sup>. Tras muchas deliberaciones, la Junta de Seises de Jesús, se decantó por esta última fórmula de los tres clavos, dos en las muñecas y uno para los pies.

De tal forma, las características de los crucificados ya fueron contrastadas desde el siglo XII al XIII, con algunas divergencias en relación a los varios elementos que lo configuran: la cruz, titulus (inscripción)<sup>12</sup>, sedile (apoyo para los pies), perizonium<sup>13</sup> (pañó de pureza) etc. Así como la disposición del propio Cristo: emplazamiento del cuerpo, cabeza, piernas o brazos<sup>14</sup>.

Ilustración 8. De Altera Vita, Lucas de Tuy, 1234-1235

El acontecimiento de la crucifixión es narrado por los cuatro evangelistas y a partir de los textos canónicos se puede realizar toda la lectura iconográfica: Mateo 27, 32-56; Marcos 15, 22-41; Lucas 23, 33-49 y Juan 19, 17-37, a las cuales también se ciñe al autor sevillano de la futura Crucifixión.

Desde lo relatado, en el grupo devocional sobresale la figura del Crucificado con una enorme cuantificación de dolor y sufrimiento, implorando con la mirada al cielo. El resto de las figuras presentan una marcada naturaleza narrativa de índole teatralizado, las cuales contribuyen para proporcionar a la obra una gran carga emotiva y conmovedora (ilustración 9).

En resumen, la nueva Crucifixión supondrá una de las mejores aportaciones pasionales efectuadas para la Semana Santa leonesa desde su creación. Debido en gran parte a la madurez artística<sup>15</sup> del imaginero José Antonio Navarro Arteaga, así como a la implicación, tenacidad y perseverancia de la Junta de Seises de Jesús, la cual ha sabido culminar y llevar a buen término uno de los mayores logros patrimoniales desde su creación en 1611.

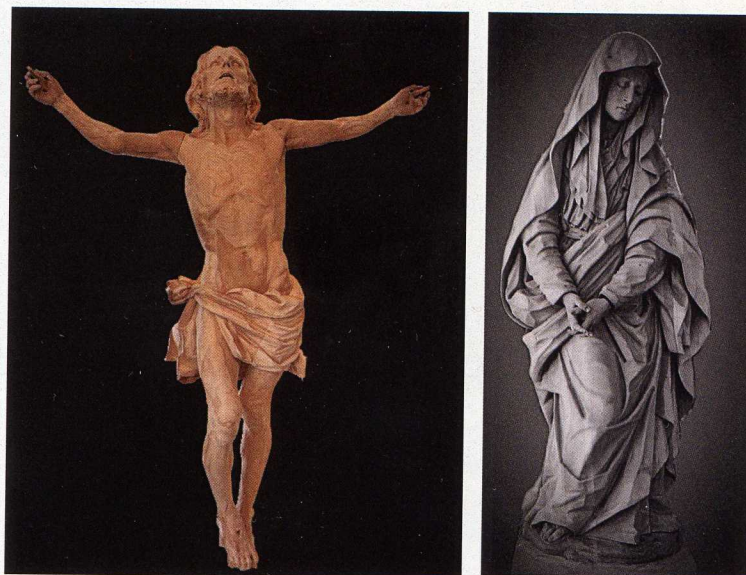


Ilustración 9. La Crucifixión, proceso escultórico, Navarro Arteaga, 2020

11. PACHECO, Francisco, El Arte de la Pintura, Introducción y notas de Bonaventura Bassegoda i Hugas, Edición Cátedra, Madrid, 1990  
 12. INRI (Jesús Nazarenus Rex Iudeorum).  
 13. "Pueden estar realizados en tejidos que caen en pliegues rígidos y verticales, o en otros más finos que se adaptan a la anatomía y en algún caso únicamente la velan", RODRÍGUEZ PEINADO, Laura, "La Crucifixión", Revista Digital de Iconografía Medieval, volumen II, nº4, 2010, pp. 29-40.  
 14. Consideramos efectivo el minucioso análisis iconográfico sobre el crucifijo de THOBY, Paul Le Crucifix, des Origines au Concile de Trente. Étude iconographique. Bellanger, 2 vols., Nantes, 1959, de donde tomo estas filiaciones consúltense: pp. 123-126 (Caractères du Crucifix du XIIe siècle) y pp. 155-157 (Caractères du Crucifix du XIIIe siècle).  
 15. El mismo escultor considera que se encuentra en uno de sus mejores momentos profesionales, tanto a nivel artístico como personal, NAVARRO ARTEAGA, José Antonio, "La Crucifixión", Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, Semana Santa 2021, p.62.